

EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U. | Zaragoza: Paseo de Independencia 29. 50001 Zaragoza. Centralita: 976 765 000. Suscripciones: 976 763 211. Clasificados: 976 765 011. Publicidad: 976 765 010. Fax Redacción: 976 765 094. Fax Publicidad: 976 765 002. Apdo. Correos 175. E-mail: zaragoza@heraldo.es | Huesca: Alcalde Cardenera, 1. 22002 Huesca. T: 974 239 000. Fax: 974 239 005. E-mail: huesca@heraldo.es | Teruel: José Torán, 6. 44002 Teruel. T: 978 608 260. Fax: 978 608 280. E-mail: teruel@heraldo.es | Madrid: Condesa de Venadito, 1. 28027 Madrid. T: 917 015 600. | Depósito legal: Z-58-1958 © Heraldo de Aragón SA, Zaragoza 2017. La empresa se reserva los derechos de esta publicación. Su reproducción o difusión total o parcial requiere permiso escrito de la editora y se prohíbe a efectos del art. 32.1.2 de la Ley de Propiedad Intelectual. Control de tirada y difusión:



En la última

«Las personas vulnerables volveremos a ser invisibles»

JUAN MANUEL IRANZO AMATRIAIN
Sociólogo

Usted vive desde hace tiempo en una residencia para personas dependientes. Desde su experiencia, ¿qué ha pasado en estos centros para que la covid-19 se haya cebado de una manera tan cruel entre nuestros mayores?

No se tomaron a tiempo medidas apropiadas en lugares donde el estrecho contacto físico de trabajadoras y usuarios es inevitable y en cuyos espacios comunes es difícil guardar distancias.

Tendremos que revisar el actual modelo de atención en las residencias.

El Defensor del Pueblo ha pedido que se eleven las ratios de personal y mejore la atención sanitaria. Pero es la idea misma de residencia, como solución única para todo, la que está en cuestión. Debería ser el último recurso.

¿Alguna idea para la nueva consejera de Sanidad, Sira Repollés? Las residencias son centros sociales, no sanitarios. Debe colaborar con la consejera de Servicios Sociales para que sigan siéndolo, pero más seguras.

En uno de sus artículos publicados recientemente dice que esta pandemia es el primer hecho absolutamente global, que ha afectado, casi a la vez, a todos los habitantes del planeta. ¿Si esto no nos une, qué lo hará? ¿Seremos más justos, más solidarios?

No de inmediato. La primera reacción es identitaria y defensiva: no compartir, culpar a otro. Pero la crisis prueba que el Estado-nación

no basta. Debemos pensar en términos de especie y de cooperación intra e intercontinental. Algo bueno: ha resurgido una valiosa solidaridad vecinal.

¿Qué secuelas dejará este confinamiento en nuestra sociedad? ¿Qué definirá esa 'nueva realidad' sobre la que tanto especulamos?

No me atrevo a conjeturar. Esto no es un trauma puntual sino un proceso mundial de evolución imprevisible. De momento, parece suscitar sobre todo perplejidad y cautela, o bien exacerbar posturas y actitudes previas.

¿Aprenderemos a vivir con la incertidumbre, con el miedo en el cuerpo a nuevos rebrotes?

Aprenderemos a tener prudencia y precaución, más cuanto más vulnerables nos sintamos o lo sean quienes amamos.

Y díganos, ¿cómo ha reaccionado España ante la crisis?

Muy bien la mayoría de la ciudadanía. Y los trabajadores esenciales en los servicios públicos y el sector privado, de forma ejemplar. Las autoridades no estaban preparadas, pero van aprendiendo sobre la marcha, unos mejor que otros.

Más de 27.000 muertos... no se olvidan fácilmente. ¿O sí?

Si fueran jóvenes soldados, no. Pero ¿ancianos y personas vulnerables? Fuera de nuestras familias y amigos a menudo somos invisibles y seguramente volvamos a serlo si la crisis remite.

¿Necesitamos buscar culpables?



Iranzo, en la Residencia Rey Fernando de Aragón, en Zaragoza. M. J. I.

EL PERSONAJE

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Complutense, Juan Manuel Iranzo (Zaragoza, 1963) ha impartido clases en la Universidad Pública de Navarra

Querellas y protestas ya están en los juzgados y en las calles.

Desde los griegos la búsqueda de un chivo expiatorio oculta una agenda política: encubrir a los verdaderos culpables o negar el inmenso poder del azar. Lo que necesitamos es una investigación científica global que identifique nuestras vulnerabilidades biológicas y sociales sistémicas para aprender a protegernos mejor.

Nuevas tecnologías, teletrabajo... ¿esa es nuestra 'revolución' pendiente? ¿Y el factor humano?

Los grandes expertos en seguridad de sistemas industriales de al-

to riesgo, como James Reason o, en España, Jesús Villena, saben que cuanto más complejo es un sistema más vital es el factor humano para su seguridad y buen funcionamiento. Nuestros sanitarios son un ejemplo perfecto. Debemos cultivarlo más que nunca. **Dicen que se avecina una crisis económica sin precedentes...**

Una máquina que no pueda pararse y reiniciarse fácilmente no es efectiva ni resiliente. Así es nuestro sistema económico. Ahora hay que salvar lo que se pueda, pero para redirigirlo y dotarlo de sostenibilidad ecológica y social.

¿Se da cuenta de lo poco que hablamos ya del cambio climático? El coronavirus y el cambio climático son ambos fenómenos exponenciales, solo su velocidad de expansión es distinta. Si no actuamos a tiempo contra él nos esperan sorpresas aún más trágicas.

LUCÍA SERRANO

LA COLUMNA

Rosa Palo

A la remanguillé

La semana pasada, en una tertulia de radio, alguien dijo «a la remanguillé». No sé ni quién fue ni de qué estaban hablando; únicamente recuerdo que el corazón me dio un vuelco. «A la remanguillé» era una de las expresiones favoritas de mi madre. Fue como si me tiraran la magdalena de Proust a la cabeza.

«A la remanguillé» hay que decirlo más. Sirve para describir esta desescalada, que entre el desmadre de unos y la irresponsabilidad de otros está siendo desordenada y descuidada. Y loca: pedir la dimisión del Gobierno en la parte de atrás de un descapotable conducido por un chófer era lo que nos faltaba. Puestos a epatar al respetable, tenía que haber contratado a una choferesa negra «de buen ver y mejor palpar», como hizo Cela en su segundo viaje a la Alcarria.

Se recuperan viejos términos y se añaden otros nuevos: 'The New York Times' recoge, en un 'bot' de Twitter, las palabras que se publican en el periódico por primera vez. Aparece hasta el «aprovechategui» que Mariano Rajoy le dijo a Albert Rivera cuando éste amagó con dejar de apoyarle en la aplicación del artículo 155.

Ahora que ya no está Rajoy para refrescarnos el diccionario, en 'The New York Times' le han dado vía libre al coronavirus: «coronadivorce», «coronacoma» «coronababies». Mi favorita es «covidiot». En esta desescalada a la remanguillé han proliferado como los champiñones. Solo hay que mirar por la ventana. Por la virtual y por la física. Se te quitan hasta las ganas de salir.

mi
H

DESCUBRE LA NUEVA FORMA DE COMPRAR TU HERALDO PAPEL

MI HERALDO ES LA ÚNICA APP PARA COMPRAR HERALDO PAPEL SIEMPRE MÁS BARATO Y CON OFERTAS EXCLUSIVAS SEMANALES

